

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capítulo 49: El gran ser.

Si el pasatiempo favorito de Isha era ver a sus hermanas discutir hasta que se enfurecía de frustración, entonces Claudia, el Rey Dragón Marino, tenía su propio pasatiempo peculiar: vigilar los hábitos y preferencias de Leon, solo para aparecer de la nada en sus momentos más desprevenidos.

Esta vez, sin embargo, su timing fue tan impecable como la tendencia de León a aparecer justo en el momento culminante de una situación.



Como dice el dicho: "Los pájaros del mismo plumaje vuelan juntos".

Claudia estaba de pie sobre una roca, sobre Leon, con su larga cabellera azul ondeando suavemente con la brisa. Su postura era erguida, con las manos cruzadas sobre el pecho y su elegante cola colgando suelta tras ella. Su sonrisa transmitía una mirada cómplice, como si dijera: « *Veo que me has estado quitando más de lo que te corresponde, y yo que pensaba que no te dabas cuenta*».

León se rascó la cabeza torpemente, ofreciendo una sonrisa tímida.

Aquí todos somos familia. ¿Para qué preocuparse por quién le debe a quién?

¿Familia? Entonces dame esa mascota tuya de seis alas.

El dracohalcón: ??

—Para nada. Es mi medio indispensable para moverme por tu territorio. Además, no es una mascota.

—¿Ah, sí? ¿Y entonces qué pasa?

—Un campeón de la justicia —respondió León con fingida seriedad.

Claudia no pudo evitar reír. Negó con la cabeza y decidió no bromear más, sabiendo perfectamente que León podría seguir con sus tonterías para siempre.

—Entonces, ¿qué viniste a quitarme esta vez?

La expresión de León se volvió seria mientras se dirigía a ella.

Seamos sinceros, señor. Hace poco, por fin me encontré con Sombra.

León ya había hablado con Claudia sobre Sombra, explicándole su incesante persecución. Claudia se mostró comprensiva y prometió ayudarlo cuando lo necesitara.



Ahora, sin embargo, era la primera vez que León buscaba su ayuda específicamente con respecto a Sombra.

Dentro del Santuario del Dragón Marino, León relató su experiencia en el Valle Llameante. Al terminar, Claudia y sus compañeros ancianos estaban visiblemente conmovidos.

"¿Nos estás diciendo que la Emperatriz Elizabeth usó el conocimiento que obtuvo de Sombra para resucitar al antiguo y peligroso Demonio de la Llama?"

León asintió. —Así es. Pero no fue solo resurrección. Elizabeth aprovechó las propiedades únicas del Valle Llameante para hacer al Demonio de las Llamas casi inmortal. Apenas logré escapar con vida.

Continuó: "Si Sombra puede revivir una entidad peligrosa tan poderosa como el Demonio de las Llamas, me temo que también podría ser capaz de revivir amenazas aún más fuertes".

Uno de los ancianos, un experimentado veterano de guerra llamado Paladín, frunció el ceño pensativo.

Cuanto más nos acercamos a la verdad, más peligrosa se vuelve esta batalla. Una lucha verdaderamente cuesta arriba.

Paladín había pasado años en el frente, perfeccionando un sentido casi sobrenatural para los conflictos inminentes. Su análisis siempre era acertado.

Al enfrentar a un oponente como Sombra, cuantas más cartas revele, más debemos tener en cuenta. "Una pelea difícil" es decir poco.

Claudia asintió. "Pero derrotar al Demonio de las Llamas demuestra que este no era tu mayor desafío. ¿Qué más te trajo aquí en busca de ayuda?"

León apretó los puños y su voz sonó pesada.

Sombra dijo algo... algo sobre que yo era un obstáculo para el regreso del *Gran Ser*. Que debía morir para que reviviera.

Esta declaración causó revuelo entre los ancianos.

¿Qué *Gran Ser*? ¿Por qué iba a ser un obstáculo para su regreso? No puedo conectarme con nada tan significativo. Por eso he recurrido a ti, Mayor, con la esperanza de que tengas alguna pista, algún registro o incluso un rumor que me oriente.

Claudia frunció el ceño mientras reflexionaba sobre sus palabras.

"Un Gran Ser que regresa..."

"¿Tienes alguna pista, mayor?" presionó León.

Después de un momento de reflexión, Claudia respondió:

"Para el Clan Dragón, las únicas entidades que podrían considerarse 'Grandes' son el Dios Dragón Tiamat y el Rey Dragón Primordial, Noé".

Aunque había divisiones dentro del Clan Dragón, su reverencia por el Dios Dragón era universal.

Tiamat, ancestro de los dragones, simbolizaba tanto la fuerza como la divinidad. Incluso después de decenas de miles de años, su legado permaneció intocable.



Mientras tanto, el Rey Dragón Primordial Noé era una figura legendaria que había puesto fin por sí solo a una catastrófica guerra civil entre dragones en la antigüedad.

Se sabía poco sobre los orígenes de Noé ni cómo obtuvo un poder divino tan inmenso. Era como si Noé hubiera sido enviado por los dioses para salvar a los dragones, solo para desaparecer tras restaurar la paz.

Durante siglos, el paradero de Noé había sido un misterio hasta hace unos años, cuando Konstantin descubrió ruinas en el extremo norte. Allí, se topó con vestigios de la leyenda de Noé, lo que reavivó el interés por la enigmática figura.

Claudia meneó la cabeza ligeramente.

Como dragón, no creo que Sombra tenga el poder de revivir a Tiamat. Eso está fuera de toda posibilidad. Para ponerlo en perspectiva, revivir a Tiamat sería como destruir todo el continente de Samail de un solo golpe.



Su análisis fue interrumpido por Charlotte, su hermana menor y ex mentora de Leon, quien tiró tímidamente de la manga de Claudia.

¿Qué pasa?, preguntó Claudia.

—Eh... Hermana, tu ejemplo podría no ser la mejor opción. Aunque revivir al Dios Dragón es ciertamente improbable, Leon es...

Claudia le dio un ligero golpecito en la frente a Charlotte.

“No menosprecies a tu discípula, Charlotte”.

Charlotte se frotó la frente, haciendo un ligero puchero mientras miraba a Leon. Le dedicó una sonrisa tímida, que Leon correspondió con una risita comprensiva.

León se volvió hacia Claudia.

—Sénior, entiendo tu punto. Pero si el Gran Ser de Sombra no es Tiamat, ¿podría ser Noé?

Claudia se mordió el labio, considerando la posibilidad. Después de un momento, volvió a negar con la cabeza.

No estoy seguro. Los registros sobre Noé son escasos. A pesar de su estatus, apenas hay información concreta sobre ellos en nuestra historia.

Hizo una pausa antes de agregar su propia teoría.

“De hecho, no creo que el 'Gran Ser' de Sombra sea ni Tiamat ni Noé”.

León levantó una ceja. “¿Por qué no?”

Por lo que dijo Sombra: «Tú, León, eres el mayor obstáculo para su regreso». Ni el Dios Dragón ni el Rey Dragón Primordial tienen una conexión directa contigo. Por eso creo que el «Gran Ser» de Sombra podría ser algo completamente diferente.



Ella continuó,

Podría ser algo de la historia del Clan Dragón, oculto en las grietas del tiempo. Un ser tan desconocido que sus registros están aún más fragmentados que los de Noé.

Claudia suspiró.

Desafortunadamente, la historia no es mi fuerte. Lo siento, Leon. No tengo las respuestas que buscas.

León exhaló profundamente, pero esbozó una leve sonrisa. "No te preocupes, mayor. Ya has ayudado mucho compartiendo esto".

"Pero..."

Las orejas de León se animaron ante la palabra.

—¿Pero qué, mayor?

“Si bien puede que no tenga las respuestas, conozco a alguien que sí las tiene”.

"¿OMS?"

“El Maestro de la Torre del Crepúsculo en Sky City”.

Traducido por:

กคพ๑ – **RexScan**

